

Arica, tres de mayo de dos mil veintiuno.

Visto y oído a los intervinientes:

1º) Que con fecha veintiocho de abril de dos mil veintiuno, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Arica, en la sala presidida por el magistrado doña **Fabiola Andrea Collao** Contreras e integrada por los magistrados doña **Sara Del Carmen Pizarro Grandón** y don **Carlos Gabriel Rojas Staub** se llevó a efecto la audiencia del juicio oral **RUC N°1900423690-7, RIT N°74-2020** para conocer de la acusación deducida por el Ministerio Público, representado en estrado por el Fiscal Adjunto don Mario Concha Matus , de esta ciudad, en contra de **BRIAN MIGUEL BUSTOS TOBAR**, cédula de identidad N°20.547.769-1, obrero, domiciliado, en Calle Blanco Encalada N° 1214, Arica, representado por el defensor penal público doña Nicolás Segovia Vega , domiciliada en Patricio Lynch N°228, 2º piso, Arica.

Este arbitrio se sustentó en los siguientes hechos:

“El día 21 de Abril de 2019, a las 11:15 horas aproximadamente, en circunstancias que la víctima de iniciales M.K.F.R, se encontraba al interior de su lugar de trabajo correspondiente el local comercial ubicado Arturo Prat N° 525 de la comuna de Arica, instante que llegó el acusado, ya individualizado, quien procedió a solicitar diversos productos de mercaderías, tales como, un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta marca Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite, especies valuadas en la suma de \$10.850.-, para luego indicarle a la víctima con un gesto que iría por dinero, regresando con un objeto contundente elemento que utilizó para apuntarla e intimidarla gritándole “quédate callada conche de tu madre”, sustrayéndole las especies que estaba en un bolsa color verde para luego huir del lugar en una bicicleta color rojo con gris por calle 18 de septiembre, siendo posteriormente detenido por carabineros a bordo de una bicicleta y con las especies en su poder”.

Los hechos descritos son constitutivos a juicio de la Fiscalía, del delito consumado de Robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal y en él atribuye al acusado responsabilidad como autor.

El Ministerio Público no invoca circunstancias modificatorias de responsabilidad Penal.

Finalmente solicita que se condene al acusado a las penas de **15 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO, accesorias del artículo 28 del Código Penal con costas.**

I.- ALEGACIONES Y PETICIONES DE LOS INTERVINIENTES:

2º) Que en su discurso inicial, el representante del Ministerio Público indicó, en suma, que con la prueba que rendirá en la audiencia se acreditará, más allá de toda duda razonable la participación punible del imputado en el hecho materia de la acusación.

Al concluir el debate, el Fiscal pasó revista a la prueba rendida en el juicio, explicando cómo ella permitía acreditar tanto el cuerpo del delito objeto de la acusación como la participación del encausado existiendo una narrativa clara y pormenorizada de los testigos aprehensores y de la ofendida que son complemento uno respecto del otro y que el reconocimiento de las especies y del acusado fluye de la misma secuencia de la flagrancia.

Abierta la discusión sobre las circunstancias ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, el acusador reiteró su petición de condena

3º) Que a su turno, la asistencia jurídica del inculcado, en su alegato de apertura planteó, en resumen, la absolución de su representado cuestionando la intimidación del delito materia de marras y la participación.

En el alegato de clausura mantuvo sus peticiones, cuestionando el mérito de la prueba del ministerio público específicamente dice que el procedimiento está viciado hay infracción de garantías constitucionales toda vez que el control de identidad no cumple los requisitos necesario para hacer el mismo , el indicio se refiere solo a elementos genéricos. Asimismo los requisitos del tipo penal no concurren en la especie cuestionando la temporalidad del hecho y la intimidación e

inexistencia del delito y de la participación. Acota que en el peor de los escenarios habría un delito de hurto simple.

Abierta la discusión en cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal la asistencia jurídica del imputado solicitó la imposición de la pena en el mínimo al no existir circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, teniendo en especial consideración que las especies fueron recuperadas por la ofendida. Solicita además que su representado no sea condenado en costas en atención a que se presume su privilegio pobreza.

II.- PRUEBA RENDIDA EN EL JUICIO:

4º) Que en presencia de su defensor, el encartado fue debida y legalmente informadas acerca de los hechos materia de la imputación y, en la oportunidad que prescribe el art. 326 del Cód. Procesal Penal, advertidos de su derecho a guardar silencio, o a optar por prestar declaración como medio de defensa, prefirió no declarar.

5º) Que los intervinientes no acordaron convención probatoria alguna.

6º) Que, para establecer la efectividad de la existencia del hecho punible y la participación que en él le cabe a las encausadas, la Fiscalía rindió las siguientes pruebas incorporadas en la audiencia de juicio oral, cuyo contenido se reproduce a continuación con el objeto de facilitar su valoración y estudio posterior.

Prueba Testimonial:

a) Testimonio de **M.K.F.R.**, ignoro profesión u oficio, con domicilio reservado
b) Asertos de **Hugo Cesar Gómez Mosqueira**, suboficial mayor de carabineros de Chile, domiciliado en Avenida Santa María N° 900 de la comuna de Arica.

c) Dichos de **Armin Marcelo Benavides San Martin**, funcionario de carabineros, domiciliado en Avenida Santa María N° 900 de la comuna de Arica.

d) Declaración de **Ricardo Hernán Pinol Santibáñez**, cabo primero, domiciliado en Avenida Santa María N° 900 de esta ciudad.

e) Evidencia Material y otros medios de prueba:

- Un set fotográfico compuesto por 14 fotografías del sitio del suceso, de las especies sustraídas, de las vestimentas del acusado y de la bicicleta en que transitaba el acusado, sin leyendas.

III.- CALIFICACIÓN DEL HECHO PUNIBLE Y PARTICIPACIÓN:

7º) Que de acuerdo a lo precedentemente expuesto, este Tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba incorporados al juicio, según lo prescribe el art. 297 del Cód. Procesal Penal, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, dio por acreditados más allá de toda duda razonable los hechos de la imputación fiscal en el siguiente tenor: **"El día 21 de Abril de 2019, a las 11:15 horas aproximadamente, en circunstancias que la víctima de iniciales M.K.F.R, se encontraba al interior de su lugar de trabajo correspondiente el local comercial ubicado Arturo Prat N° 525 de la comuna de Arica, instante que llegó el acusado, ya individualizado, quien procedió a solicitar diversos productos de mercaderías, tales como, un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta marca Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite, especies valuadas en la suma de \$10.850.-, para luego indicarle a la víctima con un gesto que iría por dinero, regresando con un objeto contundente elemento que utilizó para apuntarla e intimidarla gritándole "quédate callada conche de tu madre", sustrayéndole las especies que estaba en un bolsa color verde para luego huir del lugar en una bicicleta color rojo con gris por calle 18 de septiembre, siendo posteriormente detenido por carabineros a bordo de una bicicleta y con las especies en su poder".**

8º) Que los hechos descritos son constitutivos de un **delito consumado** de robo con intimidación contenido y sancionado en los artículos 436 inciso 1º y 439 del Código Penal, correspondiendo al acusado responsabilidad como autor ejecutor en los términos del artículo 15 número 1 de la misma compilación.

9º) Que para arribar a la conclusión antes referida y como primera aproximación al análisis atento del negocio jurídico que nos convoca, y tal como se razonó en el veredicto de condena, se tuvo para así decidirlo, la prueba del ministerio público consistente en los dichos de la afectada, funcionarios aprehensores y diligenciadores sumado a la evidencia material explicada por los deponentes de cargo, lo que ha constituido un todo contundente, suficiente y armónico para dar por cimentada la premisa fáctica contenida en la acusación, en el contexto que la víctima de iniciales **M.K.F.R.**, se encontraba al interior de su lugar de trabajo correspondiente el local comercial ubicado Arturo Prat N° 525 de la comuna de Arica, instante en que llegó el acusado, ya individualizado, quien procedió a solicitar diversos productos de mercaderías, avaluadas en la suma de \$10.850.-, para luego indicarle a la víctima que iría por dinero, regresando con un objeto corto-punzante que utilizó para intimidarla gritándole **“quédate callada conche de tu madre enterga las cosas”**, sustrayéndole las especies que habían sido puestas en una bolsa plástica para luego huir del lugar en una bicicleta color rojo con gris por calle 18 de septiembre, siendo posteriormente detenido por carabineros a bordo de una bicicleta y con las especies en su poder, en razón de los llamados de auxilio de la ofendida al número del cuadrante y la descripción de las vestimentas y rasgos físicos que ella entregó al personal aprehensor. En ese orden de ideas declararon los funcionarios policiales, que fueron parte integrante del procedimiento policial desde el inicio a fin contando en estrados con los dichos de **Hugo Cesar Gómez Mosqueira, Armin Marcelo Benavides San Martin y Ricardo Hernán Pinol Santibáñez.**

El primero de los nombrados **Hugo Cesar Gómez Mosqueira** se refiere a las pesquisas previas que dieron lugar posteriormente a la detención del acusado acotando que este fue quien tuvo contacto con la ofendida percibiendo sensorialmente la descripción del hecho que ella hace en el contexto de haber sido intimidada con un objeto contundente con punta de metal por el acusado con el objeto de lograr la manifestación o entrega de las especies que detalló en juicio así como la descripción que ella hizo tanto de características generales como singulares relativas a la vestimenta y fue precisamente esa verbalización de la ofendida lo que

permitió en una secuencia temporo- espacial inmediata y directa practicar la detención del acusado por otro equipo policial. Asimismo, **Armin Marcelo Benavides San Martín** quien participó en la detención del acusado en un tiempo inmediato y directo impresionando en su narrativa precisa y detallada procediendo en su declaración a la entrega de elementos esenciales y periféricos y que abordaron tanto la perpetración del delito y la detención el acusado ,acotando que lo decisivo para lograr la aprehensión del encartado fue la descripción que entregó la ofendida en la génesis del procedimiento siendo categórico al mencionar que el acusado fue detenido unas cuantas cuadras más allá que el testigo refiero en metraje con las especies en su poder. Conciliable con lo anterior se contó en estrados con la declaración de **Ricardo Hernán Pinol Santibáñez**, funcionario de la sección de investigaciones policiales de Arica ,quien evacuó las pesquisas contenidas en una instrucción particular acotando que este se encargó de entrevistar a la ofendida y a funcionarios policiales los que relataron idéntico modus operandi contenido en el hecho nuclear, esto es que, el día de los hechos el acusado habría ingresado a un local comercial atendido por la ofendida para posteriormente solicitar varias especies que éste, en apariencia, pretendía adquirir abandonando el local y luego al regresar en una segunda oportunidad al local, éste procedió a amenazar a la ofendida con una arma corto-punzante con el claro objeto de lograr la entrega o manifestación de varias especies que el testigo enumeró para posteriormente darse a la fuga siendo el acusado detenido posteriormente por carabineros de Chile con las especies en su poder a unas cuadras del lugar. A lo ya dicho se suman las imágenes exhibidas en la secuela del juicio incorporados por el ministerio público, y que fueron explicadas con detalle y método por lo que el tribunal entiende que con el mérito de la prueba se ha dado por demostrado el supuesto fáctico como también la tipicidad del delito de robo con intimidación al haber ejercido el acusado intimidación en la persona para los efectos de la sustracción de las especies en la modalidad comisiva del artículo 436 del código penal. Conteste con lo anterior conviene precisar que la participación del acusado en el ilícito antes indicado se demostró con el mérito de idénticas probanzas toda vez que la prueba se ha dirigido de manera única y exclusiva en su

contra como la persona que acometió en contra de la ofendida y expresión de ello son los dichos de la víctima y de los funcionarios diligenciadores a los que ya pasamos revista atentamente y que sindicán al acusado como autor del delito que nos convoca.

10º) Que demostrado lo anterior corresponden ahora hacer un análisis pausado de la prueba de cargo y como ella permitió asentar tanto la participación y el hecho punible que se le imputa al acusado según se dirá.

En primer término y tal como se razonó precedentemente, concurrió a estrado la ofendida de iniciales **M.K.F.R** quien con absoluto detalle narró de manera prístina la forma como fue abordada el día de los hechos por el acusado, siendo categórica al explicar la dinámica del hecho delictual en el contexto de estar, trabajando en calidad de encargada del local comercial ubicado Arturo Prat N° 525 de la comuna de Arica, concurriendo a ese lugar el acusado, el que en una primera instancia procedió a solicitarle diversos productos de mercaderías, tales como, un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta marca Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite, especies todas que en su totalidad tenían un valor en conjunto de \$10.850 y que en un principio el imputado no pagó el valor de las mismas, sino que por el contrario se retiró del lugar, aparentando ir a buscar dinero para pagar el precio de las especies, y a su retorno, éste procedió con un objeto corto punzante que la víctima describe como una especie contusa con una punta metálica, a intimidarla acotando **“quédate callada conche de tu madre”**, procediendo a la sustracción de las especies las que habían sido reservadas en un espacio físico del local, para posteriormente darse a la fuga. Dable es destacar, que impresionó en la narrativa de la ofendida el detalle, precisión y estructura que entregó de su relato evidenciando una dinámica testimonial libre y espontánea reviviendo tantos detalles principales y periféricos sin vislumbrar en caso alguno ganancia secundaria en su narrativa y sin que por cierto la defensa haya hecho entrar en contradicción a la ofendida. En este contexto, la precisión en la declaración de la víctima permitió en una secuencia inmediata y próxima a la perpetración del injusto dar con el paradero del imputado el que se apostaba a unas cuadras del sitio suceso el cual había

emprendido la fuga en su bicicleta, siendo sorprendido por personal diligenciador con parte de las especies en su poder las que eran consumidas por el encartado en la vía pública. Adviértase como punto de interés en estas reflexiones que la ofendida no solamente entregó descripciones genéricas del acusado tales como complexión gruesa y tez morena, sino que además características singulares del imputado que permitieron indefectiblemente reconocerlo respecto de otros sujetos, recordemos, que la ofendida ilustró con precisión y detalle las vestimentas que llevaba el acusado y fueron precisamente esas características singulares las que permitieron su detención, toda vez que, ésta mencionó que el encartado el día de los hechos llevaba un gorro negro con aplicaciones fluorescentes una polera marca adidas, un bermuda y zapatos color gris descripción que por cierto pudo permitir a la policía lograr la individualización del imputado. En este orden de reflexiones no podemos entender, tal como lo pretendió la defensa, que la declaración de la ofendida era inespecífica e indeterminadas, toda vez que su propios asertos permitieron la detención del acusado sobre la base de la información primitiva que ella entregó al momento de efectuarse las primeras pesquisas de instrucción. Si bien **M.K.F.R** proporcionó características generales de un ser humano y que ésta pueden ser compartidas por varios sujetos de una población como por ejemplo la estatura media y la contextura gruesa, no se puede soslayar, que las características de vestimenta obedecían a un patrón específico y determinado que perfectamente podría ser perceptible sensorialmente por los funcionarios aprehensores sin error ya que la descripción obedecía a detalles precisos y específicos en los ropajes del sujeto, lo que, redundó en la detención del imputado.

Conviene precisar además que la supuesta inconsistencia en la narración de la víctima que enarboló la defensa es únicamente periférica o accidental siendo esta explicada a cabalidad por la propia ofendida al momento de referirse que si bien en su declaración en la génesis del procedimiento se refirió a un palo como el objeto que había sido utilizado por el imputado para amedrentarla o intimidarla, ella justifica la utilización de esa locución en el contexto de que efectivamente fue un objeto grueso contuso que utilizó el imputado para amenazarla siendo categórica en decir que este objeto contuso tenía una punta metálica, lo que es conciliable, por

máximas de experiencia y de toda lógica con un objeto corto punzante u objeto contuso acondicionado como elemento corto punzante cuando se le incrusta una punta metálica con el claro objeto de favorecer la impunidad utilizando la vía comisiva de la intimidación al servicio de la sustracción de la cosa, como lo que pasó en el caso de marras. Mismas reflexiones son extensivas en lo que respecta al color de la respectiva bicicleta esto es si era azul o roja cuestiones que son absolutamente periféricas toda vez que lo sustancial esto es la sustracción mediando la intimidación fue suficientemente ilustrado por la ofendida, amén de que el imputado fue encontrado con especies provenientes del injusto en una secuencia inmediata y directa a la perpetración del delito. Finalmente como colofón de estas reflexiones la declaración de la ofendida se evidencia como una estructura coherente, ordenada y que demuestra el desarrollo de circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores al delito y que sitúan a la víctima en el sitio suceso, posteriormente los llamados de auxilio que ella efectuó un vez acontecido el delito y que redundó en el auxilio que le prestó carabineros de Chile concurriendo al sitio el suceso adoptando posteriormente las pesquisas de rigor en el contexto de la flagrancia y que culminó con la detención del acusado . Asimismo no resulta de ninguna trascendencia, que la víctima haya seguido atendiendo a las personas que ingresaban al local o bien haya efectuado de inmediato el llamado de auxilio toda vez que el desarrollo de circunstancias posteriores a la comisión del hecho que no revisten caracteres esenciales no tiene ninguna relevancia para el análisis del hecho nuclear. Ahora bien en lo concreto la ofendida dijo juicio que: **estoy citada al tribunal para contar lo que me pasó. el 21 de abril de 2019 yo estaba trabajando entraba a las 10 de la mañana, estaba en mi trabajo y a eso de las 11 de la mañana entra un niño que empieza a pedir un montón de cosas una cajetilla de cigarros una bandeja de huevos de pascua unas galletas roclets y un ambientador poett y cuando le digo que sale 10.500 el sale del local a pedir plata y luego vuelve a entrar y me amenaza con in objeto contundente que tenía punta y me dice quédate callada conchetumadre pesca las cosas que estaban en una bolsa y se va en bicicleta hacia el sector de 18 de septiembre , yo seguía atendiendo a las**

personas estaba asustada y sola por lo que llame a carabineros , me contestó una voz femenina y los carabineros llegaron al cabo de 10 minutos , luego me dicen que habían detenido a una pesian que está broceando poett a la gente luego me mostraron las fotos de personas y lo reconocí, luego hice el reconocimiento en la comisaria , el llevaba una camisa negra con detalles Adidas de color amarillo fluorescente un jockey negro parte frontal color salmón, pantalón pescador jeans desgastado, zapatos ganosa color gris , luego me tomaron la declaración y me dijeron que me iban a contactar para el juicio Acota en el examen del fiscal que el local M queda en la calle Arturo Prat 525, el acusado era un niño de 20 años alto tez morena y complexión maciza. Esta persona entro dos veces al local la primera solicita las especies. Las especies se recuperaron parcialmente parte de las bandejas de huevos los cigarros y galletas que en general ya estaban abiertos y consumidos. El elemento contundente no me recuerdo solo sé que tenía una punta y en ese rato todo paso muy rápido yo estaba asustada. La persona que entro al local fue la misma que después volvió a ingresar. En el contra examen reiterar sus dichos y precisa que cuando ella da el precio de las especies las mete en una bolsa las deja al lado y el se va a buscar el valor de las especies. El solo me pide cosas y luego se va en la primera vez que entró. Entre que sale y vuelve se demoró como 10 segundos y al retornar lo hace con un objeto contundente. Yo declare dos veces. En la primera digo que es un objeto contundente que es un arma un palo, y en la segunda oportunidad digo que es un arma, precisa que ella incurrió en esa contradicción porque sabía que era un objeto contundente que no sabía si era un palo o arma pero tenía punta. En la primar declaración digo que la contextura era media y en la segunda gruesa pero en realidad no lo recuerdo solo sé que no era flaco. Carabineros se demoró entre cinco a seis minutos, en lo concreto el hecho parte a las 11.15 y el robo duró segundos llegando carabineros entre cinco a diez minutos al llegar los carabineros me muestran tres fotos y de ahí me trasladan a la comisaria y luego me pasan a una parte donde hay un

vidrio y reconozco a la persona en la que había una sola, persona solo estaba el. Posteriormente comparecer a estrados **Hugo Cesar Gómez Mosqueira**, el que parte su relato evocando las diligencias de instrucción previas a la detención del acusado haciendo hincapié que se tomó conocimiento de los hechos en razón del llamado de la central de comunicaciones de carabineros de Chile que alertaba de un posible robo con intimidación en calle Arturo Prat 525 y al concurrir al sitio suceso se entrevistó con la ofendida quien relató con pulcritud y detalle circunstancias de espacio ,tiempo y lugar en el contexto de estar atendiendo el local comercial en referencia habiendo ingresado el acusado en una primera instancia solicitándole a ésta diversas especies para posteriormente abandonar el local y en una segunda oportunidad ingresó con un objeto contuso y con una punta metálica que el testigo describe como un objeto corto punzante para posteriormente decirle **“quédate callada conche de tu madre”**, por lo que la ofendida no opuso resistencia y procedió a entregar las especies que el testigo detalló con precisión. Adviértase como primera aproximación, que el deponente mencionó de manera categórica que si bien este no participó en la detención del acusado su participación fue un complemento coherente y armónico del cúmulo de pesquisas de instrucción que se desarrollaron en el sitio suceso, siendo su participación de vital importancia toda vez que este tomó la declaración a la víctima y precisamente fue ella la que entregó características generales y específicas del acusado las que posteriormente fueron verbalizadas por el testigo a la central de comunicaciones de carabineros de Chile activándose el protocolo de rigor lo que culminó con la detención del acusado por otro grupo de funcionarios policiales en las inmediaciones del sector portando las especies que habían sido denunciadas por la víctima. Conviene precisar en este orden reflexiones que la información que entregó el testigo en cuanto a la descripción del imputado impresionó por su detalle y precisión pudiendo con el mérito de la descripción específica lograr la individualización del imputado, ya que, la víctima entregó detalles de sus vestimentas singulares fácilmente reconocibles en el desarrollo de las pesquisas investigativas.. A lo ya dicho debemos agregar que el deponente dio razón de sus dichos explicando con detalle, pulcritud y precisión las razones de su permanencia

en el sitio suceso lo que obedeció básicamente a la llamada de auxilio o de alerta que dio la central de carabineros de Chile siendo categórico en señalar que su participación se limitó a recabar la información que le entregó la víctima y posteriormente canalizarla a la unidad policial respectiva la que actuó de manera esquematizada, ordenada y coherente dando lugar así a la detención del acusado, procediendo además a explicar la evidencia material consistente en un set fotográfico de una manera llana, sencilla y didáctica, que contenía las especies que pertenecían a la víctima y que fueron encontradas en poder del acusado momentos posteriores a la perpetración del injusto y que redundan todas ellas en especies que pertenecen al uso doméstico y consumo personal.

Es así que en lo medular la testigo dijo en juicio que: **Yo acogí una denuncia de una víctima María Ferrer Ruiz se trataba de un robo con intimidación, cuando tomamos contacto con la ofendida ella nos dice que momentos antes un sujeto había solicitado unas cosas para comparar a lo que ella accedió y las dejo en una bolsa esas cosas eran galletas poet cigarrillos chocolates y en un descuido el sujeto sale del local y volvió rápidamente al local con un objeto contundente en sus manos insultándola y la intimidó y luego tomó las cosas que estaban en una bolsa nylon y huir del lugar y la victima lo perdió de vista . De acuerdo a las características se realizaron las diligencias vía radial en relación a las características y vestimentas que la ofendida entregó. El sujeto de acuerdo al descripción llevaba una polera sin manga logo Adidas un jockey y zapatos bajos gris. SE dio aviso el comunicado prácticamente inmediato transcurriendo 20 a 30 minutos no más. Una vez detenida la persona, las especies se recuperaron conforme la documentación. El sujeto fue detenido en cadete acuña con Santiago canales ese lugar del sitio del suceso está a uno dos o tres kilómetros más o menos. El imputado huyó en una bicicleta. Se le exhibe al deponente evidencia material numero 1 correspondiente al sitio del suceso, especies y evidencias. Foto 1 bicicleta que uso el acusado para trasladarse, en la bicicleta se ve la bolsa color verde con estampado azul y que en su interior estaban las especies que se habían sustraído del local**

comercial consistente en poet chocolate cigarrillos galletas, foto 2 especies dentro de la bolsa, foto 3 pesquisas en el sitio del suceso, foto 4 local comercial en su interior, foto 5 galletas y demás especies a la venta. Estas especies son las mismas que se encontraron , foto 5 marca de chocolate o huevitos sustraídos , foto 6 poet sustraído el día de los hechos , foto 7 desodorante ambiental poet , foto 8 cigarrillos lucky, al detener al acusado se recuperaron los cigarrillos y la bebida , foto 9 bolsa que se le encontró al acusado el día de los hechos y que tiene el logo del local , foto 11 sujeto con las características entregadas tez morena contextura mediana de unos 75 aproximadamente , zapatos gris , short de mezclilla polera negra sin manga con estampado Adidas, esa descripción fue la que entregó la ofendida , esa imagen es del 21 de abril de 2019 que es el día de los hechos. La persona detenida es Bryan Bustos Tobar yo no participé en la detención. En el contra examen de la defensa el testigo expresa que por este procedimiento me tomó declaración el cabo primero Rubén Valenzuela. Yo no participe en la detención sino que otros funcionarios a los que le transmití las características físicas, no tengo conocimiento de lo que paso en esa detención. Yo fui al sito del suceso al local de la víctima llegamos a eso de las 11.20 y se informó a los aprehensores inmediatamente como las 11.25 vía radial. No sé a qué hora detuvieron al acusado. No había testigos presenciales, tampoco había cámaras. La bicicleta del acusado Los funcionarios que practicaron la detención son Mauricio Jorquera Cea y el cabo segundo Armin Benavides San Martin.

Luego, y como complemento natural y obvio de la declaración de los testigos anteriores se contó con el testimonio de, **Armin Marcelo Benavides San Martin** quien parte su relato haciendo un acabado detalle de las pesquisas de instrucción que a este le correspondió ejecutar en el sitio suceso, haciendo mención que actuó de manera complementaria junto con otros funcionarios policiales en el contexto de proceder a la detención del acusado en virtud de la descripción física que había entregado la víctima. Dable es destacar que el testigo impresionó con una narrativa coherente, esquemática y ordenada pudiendo ilustrar tanto circunstancias

esenciales como accidentales del hecho nuclear y que tienen su origen en la denuncia que hace la ofendida entregando ésta como ya se indicó características específicas de la vestimenta del acusado lo que permitió posteriormente su detención. A lo ya dicho se suma el detalle y precisión que entregó el testigo en el contexto de la secuencia temporo-espacial y que está conformado por un conjunto de hechos que acontecen uno tras otro y que dan vida a la flagrancia haciendo hincapié que el delito aconteció a eso de las 11 u 11: 15 de la noche, la policía toma la denuncia a los cinco minutos de llegar al lugar y posteriormente se detiene al acusado a eso de las 11.40 horas en una secuencia inmediata de tiempo dando lugar así a las pesquisas posteriores de instrucción y que culminaron con el reconocimiento que hizo la víctima de manera libre y espontánea del acusado.

En este orden reflexiones y con primera aproximación al análisis de las incidencias planteadas por la defensa conviene precisar que la detención del acusado, de acuerdo al análisis atento que hacen estos sentenciadores, se ajustó a derecho, sin vislumbrar ninguna infracción de garantías constitucionales en la obtención de probanza y que eventualmente pudiese hacer entender a estos sentenciadores que estamos en presencia de prueba espuria y contaminada. Por el contrario la prueba se evidencia como una estructura sólida, coherente y ordenada en la que el indicio se escinde como un elemento objetivo fácilmente perceptible desde el punto de vista sensorial. Recordemos que la víctima en la génesis del procedimiento que se gestó en el sitio suceso no solamente entregó características genéricas en cuanto a la descripción física del sujeto sino que además, características específicas relativas a la vestimenta lo que permitió la detención del acusado el que además portaba las especies que había sustraído anteriormente.

En consecuencia, en este orden de reflexiones la policía estaba legitimada no solamente para efectuar un control de identidad al tenor de lo dispuesto en el artículo 85 del código procesal penal toda vez que el indicio tal como se indicó se alzaba como un elemento de juicio objetivo, que no estaba cimentado únicamente en el sentir o en el capricho, sino que además existía claramente una hipótesis de flagrancia contenida en el artículo 130 letra d) esto es sic: **el que, en un tiempo inmediato a la perpetración de un delito, fuere encontrado con objetos**

procedentes de aquél o con señales, en sí mismo o en sus vestidos, que permitieren sospechar su participación en él, o con las armas o instrumentos que hubieren sido empleados para cometerlo.

Agrega el inciso final de la norma en estudio que sic: **“para los efectos de lo establecido en las letras d, e) y f) se entenderá por tiempo inmediato todo aquel que transcurra entre la comisión del hecho y la captura del imputado, siempre que no hubieren transcurrido más de doce horas”**.

Por tanto, de todo lo que se venido razonando la persecución del imputado se realizó en una secuencia temporo-espacial inmediata y coetánea a la perpetración del injusto existiendo tiempos de acción y reacción seguidos unos tras otros sin que en caso alguno la unidad temporal haya excedido el plazo de 12 horas, por lo que malamente se podría entender que existido arbitrariedad e ilegalidad en el obrar de la policía.

Ahora bien, en lo concreto el deponente expuso en juicio que: **“el 21 de abril de 2019 a eso de las 11 a 11.40 horas llego a nuestro conocimiento un procedimiento por robo con intimidación yo estaba de servicio de primer turno con el suboficial contreras , nos dice la censo que un sujeto con polera Adidas un short y unos zapatos gamuza se trasladaba en bicicleta color rojo llevando además un jockey color negro con naranja el que momentos antes había ingresado a un local comercial el regalón , había procedido a intimidar a la ofendida con un objeto contundente sin saber si era un palo o cuchillo este proceso a sustraer las especies que eran chocolates cigarrillos galletas huevos etc. dándose a la fuga , con estas características hicimos un peinaje en el sitio del suceso y ya en calle cadete Acuña con sargento canales encontramos a un sujeto con idénticas características estaba en la vía publica comiendo chocolates el que alno tener cédula de identidad se le llevo a la comisaria para hacer el control de identidad y ya en el lugar fue reconocido por la ofendida procediendo a detener al sujeto en el lugar . La distancia entre el sitio del suceso y el lugar donde estaba el acusado eran 8 cuadras. Al momento de ser detenido el sujeto tenía las especies en su poder tales como chocolates huevitos**

nicolo, teniendo en su poder un poet un lucky strike galletas Roclett que estaba en una bolsa con el logo del local y que incluso la bolsa era la que usaba el local. La persona detenida es Bryan Miguel Bustos, está en la sala viste de amarillo y poleron color nylon y mascarilla, esa persona es la misma que reconoció el ofendido. En el contra-examen de la defensa el testigo reiterar sus dichos acota fui el funcionario aprehensor con el suboficial Jorquera, él fue detenido en cadete acuña con sargento canales, el al ser detenido estaba con dos sujetos más se le hizo a los otros un control preventivo, pero fue trasladado a la comisaria porque reunía las características físicas entregadas por la victima además de no tener la cedula, al llegar a la comisaria de inmediato la ofendida lo reconoció. En el lugar de la detención el acusado estaba con una bicicleta roja. No sé si el funcionario Mauricio Jorquera declaro y no sé si dijo que la bicicleta era azul. Al imputado s le detiene a eso las 11.40 u 11 .45 a ocho cuadas del sitio del suceso. Nos demoramos unos 7 a 10 minutos en llevarlo a la comisaria. En cuanto a las características la ofendida dijo que era de contextura gruesa un metro 75 de estatura no recuerdo a los otros dos. En el control de identidad no se le registro solo el contenido de lo que tenía en la bolsa.

Posteriormente y siguiendo la misma línea argumentativa de los declarantes anteriores se contó con los dichos de **Ricardo Hernán Pinol Santibáñez** quien si bien no participó en la flagrancia sí estuvo a cargo de evacuar una instrucción particular, en su calidad, de funcionario de la sección de investigaciones de carabineros de Chile, (SIP) siendo pulcro en describir las pesquisas que a este le correspondió ejecutar en el contexto de su experticia. Es así que el testigo parte su relato mencionando que se le encomendó ejecutar ciertas y determinadas labores de su rubro consistentes en realizar reconocimiento fotográfico a la víctima para lo cual el testigo explicó que utilizó dos sets fotográficos el primero de ellos sin la inclusión del imputado, vale decir, un set fotográfico eminentemente distractor y el segundo set con varias fotografías que el testigo expuso contenía la imagen del acusado. A continuación el deponente explicó que el primer set fotográfico la

víctima no reconoció al acusado, pero respecto del segundo set fotográfico la ofendida reconoció como único agresor al acusado indicándole a este que el imputado signado en la respectiva fotografía había sido el que había ingresado a su local comercial pidiéndole algunas especies para posteriormente intimidarla con un objeto corto punzante logrando la manifestación o entrega de las cosas que el testigo y la pluralidad de deponentes del persecutor penal detallaron para posteriormente darse a la fuga con dichas especies. Conviene precisar que el testigo al igual que la restante prueba del ministerio público mencionó que se logró la detención del acusado en virtud de la descripción específica, precisa y meticulosa que entregó la víctima de las ropas y vestimentas que llevaba el inculcado lo que dio lugar a su detención posteriormente y que precisamente le constaba el estado emocionalmente alterado de la víctima al escuchar el llamado de auxilio de esta a la central de carabineros de Chile mediante el número 133 señalando de manera enfática que **"me consta que estaba alterada al escuchar las grabaciones del 133"**. A lo ya dicho se suma la situación concreta que el testigo acotó que la ofendida sindicaba como autor del delito al acusado **Bustos Tobar** y no a otra u otras personas. Asimismo al deponente le correspondió tomar declaración al funcionario policial el que igualmente indicó como autor único, exclusivo y excluyente al acusado de haber ejercido intimidación en la víctima y posteriormente haber sido detenido en una secuencia temporo-espacial inmediata y directa en las cercanías del sitio suceso portando las especies de propiedad de la ofendida y que se llega a la individualización del imputado con el mérito de la descripción específica que hace la víctima. Ahora bien en lo concreto el testigo expuso en juicio con detalle, precisión y sin que la defensa lo hiciera entrar en contradicción que: **"a mí me toco realizar diligencias con una instrucción particular que se me encomendó cuando estaba en la SIP por un robo con intimidación que pasó el 21 de abril de 2019, tuve que tomar declaración a la ofendida M.K.F.R, se me encomendó obtener los audios que se realizaron a nivel 133 y básicamente eso. El día de la declaración de la ofendida ella me dice que estaba en su lugar de trabajo Arturo Prat 525 local ciber que además vende cosas para comer y cosas de aseo personal, ella en ese entonces me**

dice que estando allí llega una persona que no estaba normal muy acelerado quien le pide cosas, el sale del lugar le dice que regresaría al tiro no pasan ni dos minutos y esta persona vuelve pero esta vez con un elemento contundente exigiendo las cosas que ya le había pedido anteriormente. Ella le pasó las cosas por temor a que le hiciera alguna lesión mediando intimidación. Mientras ella se encontraba atendiendo ella llama al 133, ella estaba en estado de shock me consta porque escuche el audio y le dice a la operadora que había sido asaltada por un sujeto que se había dado a la fuga del lugar. Ella da un lugar cercano de ocurrencia al sitio del suceso esto es 18 de septiembre producto del nerviosismo ya que esto pasó en calle Arturo Prat , luego llegan carabineros y estos le dicen a la ofendida , que detuvieron a uno sujeto con características que ella entregó reconociendo ella a Bryan Bustos Tobar en la comisaria y que fue el que al intimidado e ingresó al local , yo también le hice un reconocimiento fotográfico , con 20 fotografías las que se divide en dos set , el primer set es distractivo, y el segundo set tiene la imagen del sujeto número seis y que ella lo reconoce sin duda alguna llevando una especie de arma blanca tipo cuchillo. La persona que reconoció la víctima se llama Bryan Bustos Tobar, las diligencias se hicieron en el mes de junio no recuerdo la fecha exacta-

En el contra examen de la defensa este dice que no participó en la flagrancia menos en la detención, yo solo le tome declaración a la ofendida que es del mes de junio, ella menciona que antes de llamar a carabineros ella se pone a atender gente, no recuerdo si ella me nombro una bicicleta. Yo actué en este procedimiento en virtud de una instrucción particular no recuerdo la fecha. Yo le tome declaración a al suboficial Mauricio Jorquera quien participó en la flagrancia y específicamente en la detención del acusado, él me dice que estaba de servicio y al dar el comunicado el robo ellos hacen un patrullaje preventivo por el sector, y en base a ese comunicado se reciben características físicas del sujeto y se fiscalizan a un grupo de personas junto con el funcionario Armin Benavides. No se la

distancia entre el lugar de ocurrencia del delito y el lugar del supuesto robo. Tampoco recuerdo el horario”.

En consecuencia de todo lo que se ha venido razonando, la participación de del acusado quedó suficientemente demostrada en juicio en atención al mérito de la prueba toda vez que los testigos presentados por el ministerio público sindicaron de manera única, exclusiva y excluyente al acusado **Bustos Tobar** como autor de un delito de robo con intimidación en contra de la víctima de iniciales **M.K.F.R.**, el que incluso fue reconocido por varios testigos en el ejercicio que se hizo en la respectiva sala de audiencia. Ahora bien como punto interés conviene hacerse cargo del ataque que hizo la defensa respecto del reconocimiento según se dirá. Si bien en una primera aproximación podría hacer entender a estos sentenciadores que hubo un vicio en el reconocimiento al indicar que se puso al acusado detrás de un vidrio, no se puede soslayar que al momento de llegar la ofendida a la unidad policial está reconoció al acusado de manera libre y espontánea sin existir inducción o sugerencia por parte del personal policial. Lo cierto es que el reconocimiento así cristalizado como un acto puro y simple de la manifestación de voluntad teniendo presente el episodio traumático vivido por la víctima quien se enfrentó a un delito pluriofensivo el que conculca no solamente de integridad física y psíquica sino que además la propiedad resulta del todo preponderante en el razonamiento de estos jueces, toda vez que por máximas de experiencia aquella persona que se ha visto enfrentada a un episodio traumático o bien retiene de manera indefectible las características físicas del agresor o imputado y en el evento de volverlo a ver lo reconoce de inmediato o bien como un mecanismo de protección de la salud mental se procede a borrar y compartimentar aquellos recuerdos dolorosos o traumáticos, siendo extremadamente dificultoso un reconocimiento en estos términos. Pues bien en el caso de marras la víctima impresionó como aquellas que la experiencia traumática queda anidada de manera indeleble en su retina, siendo capaz de reconocer al acusado lo que es coincidente, con el acabado detalle que ésta entregó de las vestimentas del acusado lo que permitió su detención y ella posteriormente en el cuartel policial procedió a reconocerlo de manera libre y espontánea sin ningún tipo de inducción en los momentos que llegaba al cuartel y

sin que la defensa hubiere podido demostrar de manera objetiva y que no sean únicamente inferencias y conjeturas, que el reconocimiento estaba viciado, por el contrario el reconocimiento utilizado como pesquisas de instrucción se utilizó de manera objetiva y como un elemento de información autónomo en el que incluso el funcionario de la sección de investigaciones policiales de carabineros de Chile procedió a confeccionar dos set fotográficos uno de ellos si la imagen del imputado y el segundo de ellos con la imagen del acusado siendo categórico en su respuesta al mencionar que el acusado fue reconocido del segundo set de imágenes por **M.K.F.R.** En consecuencia y recapitulando el reconocimiento se advierte como un complementario en el razonamiento de estos jueces y que felizmente fue empleado de manera objetiva sin evidenciar parcialidad o sesgo en la información que se aportó en audiencia, por lo que vistas y así entendidas las cosas en concepto de estos jueces la participación del encartado quedó suficientemente demostrada en atención al mérito de la prueba a la cual ya hemos hecho referencia precedentemente.

Ahora bien en lo que incide con el tipo penal que nos convoca el elemento **apropiación** de cosa mueble, esto es, en los términos referidos por el profesor Mario Garrido Montt ("Derecho Penal" tomo IV pág. 149) "una actividad dirigida a desplazar el bien desde el ámbito de la protección material del dueño al del agente", ésta se concretó en cuanto el hechor despojó a la víctima de varias especies consistentes en un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta mara Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite que mantenía consigo .

Es así que en este punto de análisis la ofendida **M.K.F.R** la que en lo medular expuso que el día de los hechos el acusado **Bustos Tobar** ingresó al local comercial solicitando las especies en referencia aparentando adquirir las mismas para posteriormente retirarse del local y ya posteriormente en una secuencia temporoespacial inmediata y directa retorna al lugar y procedió a decirle "**quédate calladat concha de tu madre**" blandiendo un objeto corto punzante que la ofendida en principio relata que era un palo con una punta metálica o un arma

logrando finalmente la manifestación o entrega de las mismas retirándose del lugar **Bustos Tobar** .

Conviene precisar que los dichos de la víctima **M.K.F.R** sumado a la narrativa de los funcionarios policiales encargados de evacuar las primeras pesquisas de instrucción en el sitio del suceso, fueron unívocos en mencionar que el imputado **Bustos Tobar** ejerció intimidación, siendo esta idónea y necesaria para obtener la sustracción de las especies en una relación directa de medio a fin, vislumbrando indefectiblemente que la coacción desplegada por el convicto estaba puesta al servicio de la sustracción de las cosas. En consecuencia al hacer el análisis atento de los dichos de la víctima y de los testigos del ministerio público se evidencia que todos ellos declararon en idéntica modalidad comisiva contenida en el libelo acusatorio, sin vislumbrar contradicciones sustanciales en la declaración de los testigos del ministerio público como pretendió enarbolar la defensa. A mayor abundamiento del simple análisis de la dinámica testimonial de los deponentes se concluyó que la detención del acusado se practicó en una secuencia temporal inmediata que configuró la hipótesis de flagrancia del artículo 130 letra d) toda vez que en un tiempo inmediato a la perpetración del injusto el imputado fue encontrado en las proximidades de sitios suceso no habiendo transcurrido 12 horas con las especies en su poder que eran de propiedad de la víctima. Recordemos que el delito se cometió a las 11:15 de la mañana se da la voz de alerta a las 11:20 aproximadamente concurriendo personal aprehensor de inmediato y posteriormente se logra la detención del acusado a eso de las 11.40 con el mérito de las características singulares que verbalizó la ofendida al funcionario policial **Hugo Cesar Gómez Mosqueira**, quien canalizó la información a la central de carabineros de Chile siendo detenido en un espacio de tiempo inmediato y directo el acusado por otro equipo policial en virtud de la coordinación ordenada y estructurada que ejecutó el personal policial.

En consecuencia, de todo lo que se ha venido razonando, teniendo la ofendida las especies en su poder ejerciendo sobre las mismas señorío jurídico, el acusado logró sustraer dicho bienes de la esfera de custodia de su titular **M.K.F.R.**

A lo ya dicho se suman la evidencia material consistentes en un set fotográficos al que ya pasamos revista atentamente que ilustró la dinámica fáctica y que redundan en la fijación fotográfica del sitio el suceso y las especies incautadas consistentes en un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta marca Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite que mantenía consigo el acusado siendo aquello explicado a cabalidad por el testigo **Hugo Cesar Gómez Mosqueira**. Lo ya dicho guarda además el debido correlato con los asertos de la ofendida y los otros testigos del ministerio público, específicamente el funcionario aprehensor **Armin Marcelo Benavides San Martín**, quien practicó la detención del imputado con el mérito de la descripción singular que efectuó la ofendida, información que fue canalizada por la central de carabineros de Chile, pudiendo percibir sensorialmente que este portaba varias especies de propiedad de la víctima al momento de su detención y que muchas de ellas estaban siendo consumidas por el acusado en la vía pública.

En segundo lugar, la preexistencia y dominio de las especies, o sea, la "**ajenidad**" de las mismas respecto del acusado y la **falta de consentimiento de su dueña**, se demostró asimismo con los asertos de la víctima **M.K.F.R.** quien dijo que varias de las especies recuperadas eran de su propiedad haciendo un detalle de las mismas y que ésta mantenía consigo dentro de su local comercial antes de la perpetración del hecho tales como un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta marca Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite, que el acusado **Bustos Tobar** sustrajo ejerciendo intimidación en **M.K.F.R.** En una relación directa de medio a fin entre la coacción y la apropiación y sustracción de las especies.

Lo señalado por la ofendida cuyos dichos ya fueron objeto de análisis anterior guarda el correlato necesario con lo reseñado por los testigos **Hugo Cesar Gómez Mosqueira, Armin Marcelo Benavides San Martín y Ricardo Hernán Pinol Santibáñez** los que actuaron de manera ordenada y cohesionada vislumbrando que cada uno de ellos desplegó diligencias complementarias uno respecto del otro. Es así que **Gómez Mosqueira** tomó declaración a la víctima

recibiendo de primera fuente las características específicas del acusado y con esa información **Benavides San Martin** junto a otros funcionarios policiales practicó la detención del acusado en una secuencia temporo- espacial inmediata a la perpetración del hecho punible el que además percibió por sus sentidos que el acusado detentaba en su poder especies de propiedad de la víctima y que incluso varias de ellas las estaba consumiendo en la vía pública tales como confites y chocolates. A lo ya dicho se suma en forma complementaria los asertos de **Pinol Santibáñez** el que si bien no participó en la detención del imputado si le correspondió evacuar una instrucción particular pudiendo percibir por sus sentidos la declaración de la víctima en idéntica modalidad de lo ya reseñado en el libelo acusatorio, siendo conciliable la dinámica de sustracción con la intimidación ejercida al momento de escuchar el llamado de auxilio que hace la ofendida a la central de carabineros de Chile específicamente el número de emergencias 133. En este orden de reflexiones el testigo fue contundente, categórico y manifestó de manera enérgica y firme al mencionar que: **"me consta que estaba alterada la víctima producto de la intimidación con un objeto corto punzante porque escuché el audio"**.

Ahora bien en cuanto al ánimo de lucro, éste quedó demostrado en atención a la naturaleza misma de los objetos sustraído, esto es, un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta marca Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite entre otras las que por sus características y sencilla comercialización, reportarían a sus autores un provecho pecuniariamente apreciable, las que a mayor abundamiento al momento de la detención del acusado a unas pocas cuadras del sitio suceso fueron encontrado en poder de aquel, lo que asimismo fue explicado en plenitud por el testigo **Hugo Cesar Gómez Mosqueira** mediante la ilustración precisa y detallada de los set fotográficos que dan cuenta de las especies y el lugar de perpetración del delito.

Continuando con el análisis atento de la prueba de cargo quedó asentado en juicio que en la comisión de los hechos se actuó mediante intimidación en la persona de iniciales M.K.F.R, toda vez que, para lograr el propósito delictivo, se le

exhibió a la víctima un objeto corto punzante ya sea un arma blanca o un palo con una punta metálica la que por sus características es altamente efectiva y letal si se toca un órgano noble o una zona irrigada, acción que envuelve una amenaza implícita contra la vida e integridad de la afectada y que además fue empleada en contra de ella, con el objeto de limitar su capacidad de autodeterminación y anular su voluntad, coacción que por cierto fue idónea y necesaria existiendo una relación de medio a fin toda vez que el empleo del arma corto punzante permitió que el acusado **Bustos Tobar** sustrajera las especies y que en definitiva, asegurara la impunidad y la apropiación de un desodorante ambiental marca Poett, una caja de huevos de chocolates marca Nicolo, una galleta marca Rocket, una cajetilla de cigarros marca Lucky Strike y una bebida marca Sprite por parte del imputado y que la ofendida llevaba consigo por lo que la intimidación fue absolutamente idónea logrando la indefensión de **M.K.F.R.**

Ahora bien en el caso *in limine litis* se colige que la intimidación impidió toda oposición de parte de la ofendida y forzó la manifestación de las cosas, tal cual lo prevé el artículo 439 del Código Penal. Dentro de este orden de reflexiones la intimidación según el diccionario de la Real Academia Española, proviene del latín medieval **intimidare** que significa causar o infundir, miedo, inhibir. Empezar a sentir a sentir miedo, inhibirse. En consecuencia la intimidación es la coacción física o psíquica que se ejerce en la persona capaz de inhibir su posibilidad de autodeterminación lisa y llanamente por la existencia del temor, lo que dependerá de la casuística del momento y de la complexión física y mental de cada individuo, lo que en el caso de marras se verificó en plenitud y que quedó demostrado con el simple relato del ofendido el que se veía visiblemente compungido.

En este orden de razones el legislador entiende la intimidación en un sentido amplio en el artículo 439 del Código Penal, al estatuir que para los efectos del presente párrafo se estimaran por violencia o intimidación en las personas los malos tratamiento de obra, las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la

manifestación o entrega. Lo ya dicho es sustentado por la Excelentísima Corte Suprema en un fallo de fecha 3 de abril de 2006 Rol N° 4280-2005 que indica: "Puestas las cosas de la forma precisada lo que importa para apreciar una intimidación en el sentido de los artículos 432,433,436 y 439 del Código Penal , es que el autor se sirva de un medio capaz de infundir en la víctima el temor de ver atacando su integridad corporal, su salud o su vida , doblegando de ese modo su voluntad contraria a la manifestación o entrega de las cosas. Con esto basta. En cambio, no es preciso que el medio en cuestión sea, además, idóneo para causar efectivamente tales lesiones, pues la libertad del ofendido se habrá quebrantado en uno u otro caso.

En un sentido similar se pronuncia la Excelentísima Corte Suprema en fallo de fecha 22 de octubre de 2012 en el rol N° 6653-2012 al acotar que: "el legislador ha establecido en el artículo 439 del Código Penal un concepto amplio de violencia o intimidación comprensivo de cualquier acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega, de donde resulta suficiente que se trate de comportamientos eficaces para amedrentar o atemorizar a la víctima."

En el caso que nos ocupa de acuerdo a la cronología de los hechos se colige que la intimidación impidió toda oposición de parte de la ofendida y forzó la manifestación de las cosas, tal cual lo prevé el artículo 439 del Código Penal, por lo que indefectiblemente se colige que la coacción física y psíquica , mediante el empleo de armas blancas, estuvo al servicio de la apropiación y sustracción de las especies en una relación de medio a fin.

Dentro de este orden de reflexiones, la coacción física o psíquica que se ejerce en la persona debe ser capaz de inhibir su posibilidad de autodeterminación lisa y llanamente por la existencia del temor o bien por la existencia de una lesión lo que dependerá de la casuística del momento y de la complejidad física y mental de cada individuo, lo que en el caso de marras se verificó en plenitud; recordemos que la víctima en su calidad de encargada del local comercial recibió al acusado en una primera oportunidad el que le pidió varias especies a las cuales ya hemos hecho referencia, luego se retiró del local y al regresar en una segunda oportunidad este blandió en contra de la ofendida

un arma blanca acotando que **“quédate callada concha de tu madre”**, lo que permitió la sustracción de las especies al anular absolutamente la voluntad de la víctima por el temor de verse expuesta a una estocada . Lo cierto es que, la verbalización pura y simple de expresiones vinculadas a la coprolalia, no constituye un elemento aislado en la secuela del juicio sino que por el contrario las expresiones vulgares y soeces estaban unidas a la exhibición de un objeto corto punzante por parte del acusado lo que implícitamente implicó una amenaza seria y verosímil a la integridad física de la ofendida de verse expuesta ella a un mal irreparable lo que se vincula concretamente con el potencial riesgo de lesión de su integridad física ya que por máximas de experiencia y de toda lógica un arma blanca lleva potencialmente la letalidad de la misma al ser empleada en el cuerpo de un ser humano.

Ahora bien lo que es común a todas las hipótesis de robo con violencia e intimidación y tal como lo abordó en plenitud el fallo de 5 de abril de 2006 Rol Nº4515-2005 de la Excelentísima Corte Suprema es, más bien, que cualquiera de ellos presupone, además del ataque contra la propiedad una lesión de la libertad del ofendido cuya voluntad se doblega, sea ejerciendo sobre él violencia física, sea infundiéndole el temor de ser objeto de tal violencia, sea haciéndole creer que la entrega o manifestación de la cosa le está impuesta imperativamente por autoridad con derecho a exigirla”. En consecuencia lo esencial en el delito pruriofensivo es que la libertad del ofendido se haya quebrantado, lo que en el caso de marras aconteció en plenitud, ya que el imputado sobre la amenaza logro la manifestación de las especies y doblegó a la ofendida sin que esta pudiera reaccionar ante el ataque por lo que vistas y así entendidas las cosas los requisitos del tipo penal concurren en plenitud.

11º) Que demostrada la participación y hecho punible que se le reprocha al acusado corresponde ahora hacerse cargo del derrotero jurídico de la defensa. En primer lugar la asistencia jurídica del acusado solicitó la absolución señalando en lo principal de sus alegaciones que los antecedentes carecían de suficiencia necesaria. Pues bien de acuerdo al análisis atento de la prueba que se efectuó de manera pormenorizada en los basamentos precedentes de fallo se vislumbró

que si bien no existieron testigos presenciales del hecho no se puede soslayar que la versión de la víctima resultó veraz, contundente, coherente y estructurada la que además tuvo el debido correlato y corroboración con la restante prueba testimonial consistente en los asertos de los funcionarios policiales. En este contexto resulta de vital importancia las verbalizaciones efectuadas por la víctima toda vez que de no haber mediado la descripción que ella efectuó de los ropajes del acusado difícilmente se habría llegado al paradero de aquel. En consecuencia los dichos de la víctima resultaron de tal entidad que permitieron de manera pura y simple la detención del imputado a escasos momentos de haberse perpetrado el injusto sin que además se evidenciara contaminación en las pesquisas de instrucción. En este contexto si bien el reconocimiento que se efectuó del imputado de acuerdo a la narrativa de los testigos no se efectuó en una sala con varios sujetos de las mismas características, no se puede soslayar que el imputado fue sorprendido con especies de propiedad de la víctima y asimismo la ofendida ya había reconocido al imputado en los momentos que era trasladada a la unidad policial y al advertir la presencia el acusado esta verbalizó sin ningún tipo de injerencia por parte del funcionario policial o de otra u otras personas que el imputado había sido quien la había intimidado momentos antes con un objeto corto punzante sin evidenciar contaminación ni inducción alguna en el reconocimiento. Lo ya dicho tiene además el debido correlato con las pesquisas de instrucción evacuadas por el funcionario policial **Pinol Santibáñez**, el que si bien no participó en la flagrancia si le correspondió ejecutar una instrucción particular debiendo en lo concreto entrevistar a la víctima la que nuevamente volvió a reiterar misma versión, debiendo asimismo practicar un reconocimiento del acusado para lo cual el testigo impresionó en su declaración en el contexto de observar debidamente los protocolos de actuación al mencionar que el primer set de fotografías estaba conformado por varias imágenes de sujetos sin introducción del imputado por lo que ese set era de naturaleza distractor y ya en el segundo set de imágenes se introduce la foto del imputado el que fue reconocido de manera libre y espontánea por la víctima. Lo cierto es que la declaración de **Pinol Santibáñez** fue un

complemento de las pesquisas de instrucción que tienen su génesis en la flagrancia y que demostraron de manera categórica que el reconocimiento no fue inducido sino que obedeció a un acto absolutamente independiente y autónomo de la víctima la que incluso al verse enfrentada al acusado en la comisaría lo reconoce de manera espontánea y posteriormente ese recuerdo anidado en los arcanos de la mente de la víctima fue verbalizado por ella al momento de efectuar un segundo reconocimiento con sujeción al protocolo.

Conviene precisar que de acuerdo al sistema procesal penal actual basta un sólo medio de prueba para que este pueda tener la suficiencia necesaria que permita destruir la presunción de inocencia con la única limitante que esta no puede contradecir las máximas de la lógica, de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. Por tanto la declaración de la víctima como fuente primaria de información se escindió como un todo estructurado y coherente entregando información sustancial es una dinámica narrativa libre y espontánea sin vislumbrar en caso alguno ganancia secundaria ni tampoco el desarrollo de un relato orquestado ni menos aprendido. Recordemos que la víctima evocó con precisión un episodio de naturaleza traumática al enfrentarse a un delito pluriofensivo y en este escenario pudo incluso explicar circunstancias de espacio, tiempo y lugar y además justificar, la supuesta inconsistencia en el contexto que ella dijo que el imputado se le acercó con un palo pero que tenía una punta metálica y es precisamente por esa razón que ella mencionó que el objeto era un objeto contuso o arma blanca. Ahora bien la mayor o menor precisión del elemento empleado para desplegar los actos intimidatorios, poco importa toda vez que la inconsistencia resulta ser absolutamente periférica siendo absolutamente plausible las explicaciones que la víctima dio frente a esta supuesta inconsistencia que enarboló la defensa y que de acuerdo a las máximas de toda lógica, contradicciones accidentales en la descripción del objeto utilizado por el acusado resulta ser absolutamente plausible en atención al momento traumático vivido por la ofendida. Distinto habría sido el caso que la víctima hubiere dicho que fue intimidada con un arma de fuego, para posteriormente decir que era un cuchillo y luego mutar a un palo cuestiones que

por cierto no se condicen como inconsistencias meramente accidentales sino que ya obedecen a la sustancialidad del relato. En consecuencia vistas y así entendía las cosas este capítulo de análisis por falta de suficiencia de prueba clamado por la defensa deberá ser desestimado en atención a los razonamientos contenidos además en los basamentos precedentes de este fallo.

Continuando con el análisis atento de las alegaciones esgrimidas por la defensa esta también atacó directamente el elemento del tipo penal consistente en la intimidación entendiendo que en su concepto ella no fue la idónea para lograr la manifestación o entrega las cosas centrando su alegación únicamente las expresiones vulgares verbalizado por el imputado. Recordemos que en este punto análisis el legislador entrega un concepto amplio de lo que se entiende por violencia o intimidación entendiendo por tal cualquier acto de coacción física o psíquica que se despliegue sobre la víctima o en la víctima con el claro propósito de hacer que se entreguen o manifiesten las cosas ya sea antes de perpetrar el delito, durante la ejecución del mismo o posterior a la ejecución del delito para favorecer la impunidad. Lo cierto es que para precisar si la intimidación es el medio comisión idóneo es menester concluir que el análisis se hace de manera casuística teniendo en especial consideración la entidad de la misma, sujetos involucrados y las circunstancias del caso. Pues bien en el caso de marras, las simples expresiones vulgares que enarboló el acusado no fueron únicamente expresiones aisladas que este indicó en contra la víctima sino que estás iban acompañadas de la exhibición de un objeto corto punzante lo que unido a un discurso vulgar y la amenaza cierta de blandir el arma sobre el cuerpo de la víctima si no le entregaba las cosas, diciéndole expresamente **“quédate callada concha de tu madre”** constituyó una amenaza seria y verosímil de que ella podría verse expuesta a un mal irreparable generándose en consecuencia la limitación en la capacidad de autodeterminación de la víctima, advirtiendo en consecuencia que la intimidación así esgrimida estuvo al servicio de la sustracción de las cosas en una relación directa de medio a fin. Por tanto difícilmente se puede entender que la intimidación no tuvo la idoneidad necesaria para lograr que la víctima entregase las cosas vulnerando su

capacidad de autodeterminación, lo cual es de toda lógica, ya que por máximas de experiencia y de toda lógica cualquier persona que se enfrente a un maltrato verbal sumado a la exhibición de un arma blanca rápidamente entrega las especies o el botín que clama el acusado para evitar un mal mayor ya que el empleo de un arma contundente y filosa lleva en sí la potencialidad letal de dañar al otro. En consecuencia en este contexto la versión clara, precisa y contundente de la víctima en su narrativa y que fue conciliable posteriormente con el hallazgo de las especies de propiedad de la ofendida en poder del acusado, por lo que, la alegación de la defensa en el sentido de entender que la intimidación no fue idónea, no podrá prosperar.

Luego la asistencia jurídica del imputado clamó infracción de garantías condicionales en la obtención de la prueba, pues bien tal como ya se razonó en los basamentos precedentes de fallo más que un control de identidad lo que aconteció en la especie al tenor de lo dispuesto en el artículo 130 letra d) era una causal de flagrancia toda vez que el imputado **en un tiempo inmediato a la perpetración de un delito, fuere encontrado con objetos procedentes de aquél o con señales, en sí mismo o en sus vestidos, que permitieren sospechar su participación en él, o con las armas o instrumentos que hubieren sido empleados para cometerlo.**

Agrega el inciso final de la norma en estudio que sic: **“para los efectos de lo establecido en las letras d, e) y f) se entenderá por tiempo inmediato todo aquel que transcurra entre la comisión del hecho y la captura del imputado, siempre que no hubieren transcurrido más de doce horas”.**

Ahora bien en el caso sub lite el delito se perpetró a eso de las 11 u 11 15 de la mañana, siendo notificada a la policía a las 11. 15 a 11.20 de la mañana concurriendo el personal policial de inmediato y posteriormente con la información que entregó la ofendida se logró la detención del encartado a las 11:40 horas de la mañana. En consecuencia del simple análisis de la secuencia temporo-espacial que los testigos del ministerio público relataron en idéntica modalidad se evidencia que la perpetración del hecho y la

seguidilla de actos concatenados unos con otros en el contexto del desarrollo de las pesquisas de instrucción constituye una sola unidad temporal en la que siempre se mantuvo la persecución del imputado ya sea por llamada de auxilio de la víctima o bien por injerencia de la policía lo cual en todo caso nunca excedió el plazo de 12 horas, por consiguiente, toda la probanza recopilada así planteadas las cosas no adolece de ningún germen de ilicitud. Ahora bien en el caso de haber obrado la policía única y exclusivamente sobre la base de un control de identidad tampoco se vislumbra infracción del contenido y alcance del artículo 85 del código adjetivo, toda vez que, si bien se trata de facultades propias de la policía como ente autónomo no se puede soslayar que para los efectos de solicitar la respectiva cédula nacional de identidad al imputado que hubiere cometido un delito, intentare cometerlo o pudiere proporcionar antecedentes para esclarecer un crimen simple delito o falta es menester que concurren dos requisitos corporativos esto es el indicio vale decir aquel elemento objetivo de juicio que puede ser percibido sensorialmente por el funcionario aprehensor y que no solamente obedece al capricho y en segundo lugar la intuición o el olfato policial que siempre debe fundarse en la buena fe. Aquí nuevamente vuelve a cobrar realce la información que entregó la víctima en los albores del procedimiento dirigido en contra del acusado toda vez que la ofendida no solamente entregó características genéricas como pretendió la defensa relativas a la tez de piel, estatura y contextura el imputado sino que además entregó características singulares y específicas de aquel consistentes en el ropaje que este llevaba como un jockey de color negro con franjas fosforescentes, una bolera adidas, zapatos de color gris y un bermuda además que las especies que le fueron sustraídas estaban introducidas en una bolsa que llevaba el logo del local comercial que ella regentaba siendo precisamente estas características que le permitieron al

personal policial realiza las pesquisas de instrucción al advertir que el imputado reunía idénticas características verbalizadas por la víctima de un delito de robo con intimidación. Por tanto el indicio esto es en el elemento objetivo perceptible sensorialmente fluye de la simple narrativa u oratoria de la ofendida la que entregó características específicas de las ropas del acusado que i permitieron a los funcionarios policial llegar al paradero del imputado, por lo que difícilmente se puede entender que la policía no estaba legitimada para obrar en el sitio suceso. A mayor abundamiento el imputado al tener especies de propiedad de la víctima indefectiblemente ese supuesto control de identidad mutó de inmediato a la hipótesis de flagrancia el artículo 130 letra d). Por consiguiente la tesis absolutoria de la defensa en este orden de reflexiones tampoco podrá prosperar,

Finalmente como colofón de estas reflexiones también se descarta la hipótesis de hurto simple enarbolada por la defensa toda vez que la figura como tal implica la sustracción de cosa mueble ajena contra la voluntad de su dueño sin que exista ni violencia o intimidación. Adviértase que se trata un tipo penal en el que sujeto actuaba de manera subrepticia y furtiva sin que existan actos atentatorios en contra de la víctima. Pues bien en el caso inlímite litis y de acuerdo a la naturaleza y entidad de la prueba se vislumbró claramente que el acusado empleó la intimidación como medio comisivo en la persona de la ofendida estando la intimidación o la coacción puesta al servicio de la cosa. Por tanto vistas y así entendidas las cosas la figura incoada por la defensa esto es un hurto simple tampoco podrá prosperar debiendo proceder a dictar sentencia condenatoria según se dirá:

IV.- CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL:

12º) Que no favorecen ni perjudican circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal al imputado.

V.- DETERMINACIÓN DE LA PENA:

13º) Que el artículo 436 inciso primero del Código Penal conmina su infracción con presidio mayor en sus grados mínimos a máximo, cualquiera sea el valor de las especies sustraídas. El delito se encuentra en un grado de desarrollo perfecto consumado y en él le ha correspondido al convicto participación criminal en calidad de autor ejecutor según lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código de Castigo. Al no concurrir circunstancia modificadorio de responsabilidad criminal el tribunal podrá recorrer la pena en toda su extensión debiendo ponderar en el caso de marras la naturaleza y entidad del injusto y la extensión del mal causado siendo aplicable en el caso que nos convoca la regla del artículo 449 número uno del código penal engarzable con el artículo 68 y 67 de la misma compilación. Ahora bien, dentro del marco penal resultante se ponderará que las especies fueron recuperadas por la ofendida no escuchándose mayor noticia de detrimento o menoscabo de las mismas que no fuese el consumo de unos chocolates por parte del acusado y cuyo apoderamiento obedece únicamente a la acción implícita del injusto pluriofensivo, sin existir otros elementos adicionales en el caso de marras que permitan de manera plausible, racional y obvia exacerbar el tramo penal.

VI.- SUSTITUCION DE CONDENA DE LA LEY 18.216 RESPECTO DE BRIAN MIGUEL BUSTOS TOBAR:

14º) Que no se le concederá al acusado ninguna de las formas alternativas al cumplimiento de las penas contenidas en la ley 18.216, en atención al quantum de la pena principal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los arts. 1, 3, 14, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 31, 49, 50, 51, 432, 436, inciso primero, 449 N° 1 y del Cód. Penal, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Cód. Procesal Penal y artículo 1 y siguientes de la Ley N°19.970.

I.- Se CONDENA a BRIAN MIGUEL BUSTOS TOBAR a la pena de CINCO (5) AÑOS Y UN (1) DIA de presidio mayor en su grado mínimo inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena por su responsabilidades a título de autor ejecutor en un delito de robo con intimidación

contenido en el artículo 436 inciso primero en relación con el artículo 432 del código penal hecho perpetrado en Arica el **21 de Abril de 2019** en contra de **M.K.F.R.**

II.- Se exime del pago de las costas al condenado por haber tenido motivo plausible para litigar, teniendo presente la extensión de la pena, amén de que se infiere que sus caudales económicos son exiguos lo que deviene como consecuencia lógica y natural de su privación de libertad en razón de la medida cautelar de prisión preventiva impuesta a éste por lo que una condena en costas, agravaría aún más su situación personal, la que desde ya hace entender al tribunal que al acusado además les asiste el privilegio de pobreza, en razón de su representación por la defensoría penal pública.

III.- Por no cumplir el sentenciado requisito alguno de la ley 18.216 en cuanto a elementos objetivos y subjetivos, la pena corporal deberá cumplirla de manera efectiva en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Acha, sirviéndole de abono todo el tiempo que estuvo privado de libertad según se lee en el respectivo auto apertura, esto es, **desde el 22 de abril de 2019 al 25 de julio de 2019 y desde esa fecha sujeto a la medida cautelar de arresto domiciliario total hasta el 02 de enero de 2020, fecha en que se le intensificó la medida cautelar quedando en prisión preventiva hasta esta fecha.**

IV.- Practíquese al sentenciado examen genético de ADN atento lo dispuesto en el artículo 1 y siguientes de la Ley Nº19.970.

V.- Practíquese al sentenciado canje civil y penal, si fuere procedente.

Ejecutoriada que sea esta resolución, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Redactada por la juez Sara del Carmen Pizarro Grandón.

RUC Nº1900423690-7

RIT Nº74-2020

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ARICA, EN LA SALA PRESIDIDA POR DOÑA FABIOLA ANDREA COLLAO CONTRERAS E INTEGRADA POR DON CARLOS GABRIEL ROJAS STAUB.

